

Resultados de Encuesta Nacional a Docentes del Perú

Palabra de maestro

L

José Rivero

Consultor en educación. Integra el Consejo Directivo de Foro Educativo. Es miembro del Consejo Nacional de Educación recientemente instituido en el Perú. Se desempeñó como Especialista Regional de la UNESCO con sede en Santiago de Chile.

as encuestas se han convertido en el Perú en material de uso casi cotidiano. Se aplican sobre todo para medir los estados de ánimo de la población respecto a situaciones coyunturales y a la mayor o menor adhesión con figuras del poder político.

Sin embargo muchas de las opiniones recogidas en los sondeos raramente recogen opiniones profundas; son, por regla casi general, frágiles e inconscientes, sin contar las opiniones inventadas sobre asuntos que se desconocen completamente.

Durante la década pasada y particularmente en las elecciones presidenciales con el entonces mandatario y candidato a reelección Fujimori utilizando para sí controlados medios de comunicación, varias encuestas fueron promovidas desde el poder de la cleptocracia de entonces.

Son raras las encuestas destinadas a recoger opiniones que obliguen a la reflexión.

Son infrecuentes, asimismo, las encuestas destinadas a recoger opiniones de núcleos profesionales como el docente. Más aún, los profesores en el Perú muy rara vez tiene posibilidad de expresar su parecer sobre temas que les atañen directamente. La mayoría de veces es la opinión de la dirigencia gremial o son las directivas del propio Ministerio de Educación, los medios que tratan de interpretar al docente, dejando en segundo plano la necesidad de recoger opiniones directas de los maestros.

Los anteriores elementos remarcan la importancia de la aplicación y los resultados de un cuestionario aplicado a cerca de dos mil docentes del Perú durante el último bimestre del

año 2001, en el marco de consultorías sobre magisterio y de un convenio de cooperación entre el Ministerio de Educación del Perú y el Instituto Internacional de Planificación Educativa-UNESCO en Buenos Aires. Esta acción se inscribe en un programa de análisis comparado sobre docentes en América Latina, a cargo del IPE-UNESCO Buenos Aires.¹

La aplicación del extenso cuestionario estuvo a cargo de la ONG *Calandria* y correspondió a una muestra representativa nacional de educadores de nivel primario y secundario, trabajando en escuelas rurales y urbanas y en centros de gestión estatal y privada.

El principal instrumento de esta pesquisa fue un cuestionario detallado que contiene 103 ítems² referidos a:

- Una información social básica: centro educativo, datos personales, familiares educativos y sociales del docente (47 ítems)



□ Opiniones sobre diferentes aspectos de la educación (33 ítems)

□ Preferencias o consumos culturales y uso del tiempo libre (23 ítems)

El análisis de sus resultados permite reconstruir tanto el perfil sociodemográfico básico de los docentes como las principales características de su formación profesional y condiciones de trabajo. También releva información relativa a actitudes, opiniones, aspiraciones y valoraciones relacionadas tanto con su trabajo y carrera profesional como a temas de política educativa y educación en general, valores sociales y consumos y preferencias culturales.

Procedimiento en la aplicación del cuestionario en el Perú

La encuesta se aplicó con un mil ochocientos ochenta y nueve docentes en 8 departamentos del Perú.

El diseño muestral utilizado fue polietápico y por conglomerados en el que los parámetros a usar fueron: la zona geográfica (costa, sierra y selva); el régimen de administración de los centros educativos (público y privado); el nivel educativo (primaria y secundaria) y el ámbito (urbano y rural).

Se seleccionaron los siguientes departamentos donde aplicar las encuestas: Lima y La Libertad (Costa); Cajamarca, Ayacucho, Huancavelica, Cuzco (Sierra); y San Martín y Loreto (Selva)

En el balance de los resultados del proceso de aplicación realizado por *Calandria* se señala que, en general, en la mayor parte de los departamentos se logró completar las cuotas preestablecidas. Sólo en determinados establecimientos educativos

de Lima las condiciones no se presentaron del todo favorables.³

El perfil demográfico y socioeconómico de los docentes del Perú

□ Se confirma el carácter fundamentalmente femenino de la

composición magisterial: dos de cada tres docentes son mujeres. El porcentaje de docentes mujeres es bastante mayor en el nivel primario (70.5%). En medios rurales las mujeres que ejercen docencia alcanzan un 56%. La proporción de docentes hombres se incrementa en medida que aumenta la edad (entre los mayores de 44 años la proporción llega al 44%).

□ Un 38% son menores de 35 años. Hay mayor concentración de docentes jóvenes en establecimientos no estatales y en el nivel secundario. En las áreas urbanas de Lima metropolitana es donde se concentra una mayor presencia de docentes con mayor edad.

Departamentos	Encuestas proyectadas	Encuestas aplicadas
Ayacucho	123	146
Cajamarca	229	227
Cuzco	223	215
Junín	248	272
La Libertad	264	278
Lima	600	540
Loreto	189	180
San Martín	124	131
Total	2000	1989

¹ La iniciativa por aplicar esta encuesta en el Perú se dio en el marco de Consultorías MED/BID sobre Carrera Magisterial, Perfiles y certificación de docentes y sobre Creación de un Sistema de Acreditación de instituciones formadoras de docentes. El cuestionario base se hizo en el IPE/UNESCO Buenos Aires y aquí se adaptó en varias de sus partes a la realidad peruana. Previamente al Perú se había aplicado con maestros de Argentina y Uruguay. En el presente 2002 se aplicará también en el Brasil.

² Los equipos de *Calandria* que aplicaron los cuestionarios señalan que los docentes demoraron un promedio de 60 minutos en responderlos individualmente.

³ En general, las principales dificultades que se observaron fueron las siguientes: Período de evaluación académica coincidente con las fechas de aplicación; número de docentes por centro educativo menor a la cuota establecida (10 por centro) lo cual aumentó el número de centros a cubrir; falta de disponibilidad para acceder a la aplicación del cuestionario por parte de los directivos de los centros educativos (en especial, en Lima, existió un alto índice de rechazo); desconfianza de algunos profesores que se manifestó en la resistencia a dar cierta información (datos personales y datos sobre sus ingresos); falta de adecuación del instrumento al público objetivo, en tanto, la encuesta está diseñada para un docente básicamente urbano y la muestra debería incluir población rural y de las tres regiones del país.

Los profesores en el Perú muy rara vez tienen posibilidad de expresar su parecer sobre temas que les atañen directamente.

- Poco más del 60% vive en pareja y un 30% es soltero. La mitad son jefes de su hogar, esta proporción es mayor en las áreas rurales y entre los varones (78%).
- Dos de cada tres docentes tiene algún familiar que se dedica a la enseñanza. En un 20% se trata del cónyuge o pareja y en un 40% de hermanos.

Las condiciones de vida

A pesar de que en la encuesta sólo se recurrió a la declaración de los propios docentes sobre sus ingresos familiares, los resultados muestran datos esperados. Para el conjunto de docentes, el ingreso *per cápita* es levemente inferior a 300 soles, aunque se registra una situación bastante heterogénea. En el caso de los docentes jefes de hogar, su poder adquisitivo es un 15% inferior que entre quienes no lo son; la situación de vulnerabilidad social se incrementa para aquellos docentes que tiene a cargo su familia. El nivel de ingreso de la familias de los docentes que viven en Lima es el doble respecto al de aquellos de zonas rurales.⁴ Un tercer factor que explica esa diversidad de situaciones es el tipo de establecimientos donde trabajan los docentes. Los docentes de centros de educación privada tienen un ingreso *per cápita* 67% más alto que entre los de establecimientos estatales.⁵

Respecto a los bienes de consumo las cifras muestran precariedad en el acceso a los mismos. Sólo el 10% de los docentes declara poseer un automóvil en contraste con la casi generalizada posesión de aparatos de TV (93%).

Un factor condicionante al programa Huascarán, declarado prioritario por la actual administración, es el hecho de que sólo el 20% de docentes cuenta con

La mayoría de los docentes peruanos (63.1%) cree que las universidades proveen las condiciones institucionales más adecuadas para llevar a cabo la formación docente.

un computador personal en su vivienda; la mayor concentración se da entre los docentes de centros no estatales, entre los de educación secundaria y entre quienes viven en Lima. El acceso a Internet es precario, con una tendencia a concentrarse entre los docentes más jóvenes; ninguna de las actividades asociadas al uso de Internet supera el 1% como promedio, participando en redes de discusión electrónica en un promedio de sólo 0.3 días por semana.⁶

¿Cómo se perciben socioeconómicamente los propios docentes?

Poco más de la mitad de los encuestados considera que su familia es pobre, un 6% prefiere no calificar su situación. Dos de cada tres docentes rurales manifiesta vivir en situación de pobreza. La percepción de pobreza se duplica entre quienes trabajan en centros estatales respecto a los de centros privados. Dicha percepción esta muy ligada al nivel socioeconómico de los docentes: 62% de entre quienes manifiestan estar en el estrato más bajo se define como pobre; sólo 2.3% se siente de clase media alta y menos del 1% dice ser de clase alta. El factor que más acentúa

la percepción a pertenecer a la clase baja es el desempeñarse en centro estatal y formar parte del estrato social más bajo entre los propios docentes. La tendencia a sentirse más próximo a la clase media baja que a la media se incrementa conforme sube la edad de los docentes.

Se incluyó una pregunta orientada a captar la percepción que los docentes tienen respecto a su *trayectoria social*: un 42% de los docentes cree que su situación es mejor que la de sus padres, el 27% dice estar igual a sus progenitores y un alarmante 30% siente que su situación es peor.

La formación y las condiciones de trabajo docente

El 86% de los docentes entrevistados respondieron haber sido formados y titulados en ISP y universidades. Solo un 4.4% declaró no tener título alguno y un 9.5% tener un título profesional no docente.⁷

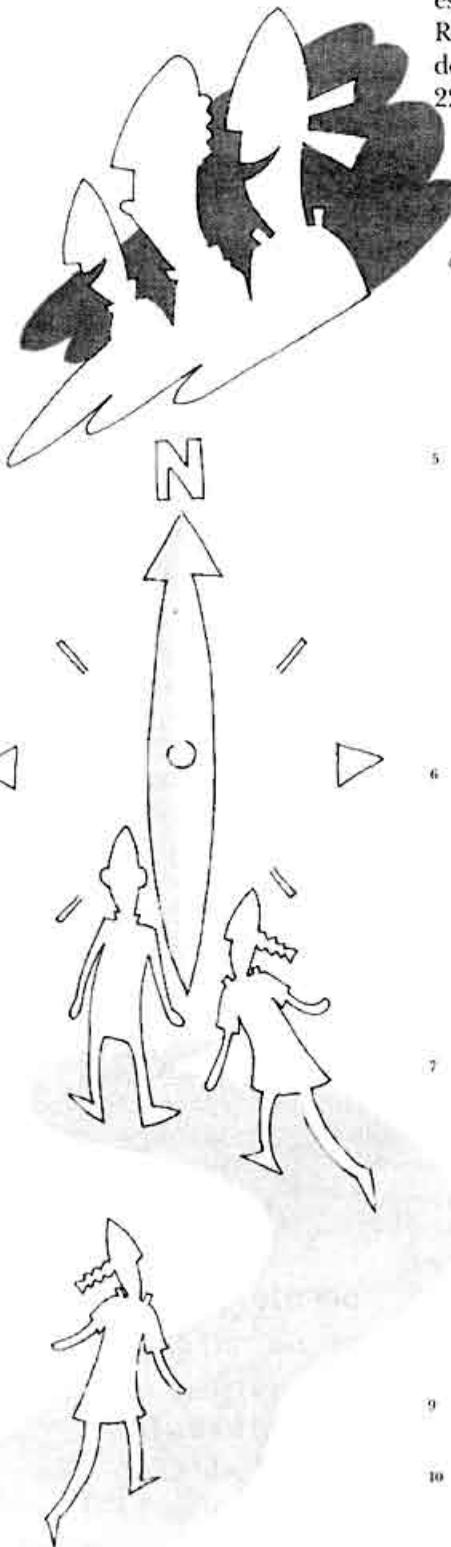
Confirmando la idealización de la universidad, la mayoría de los docentes peruanos (63.1%) cree que las universidades proveen las condiciones institucionales más adecuadas para llevar a cabo la formación docente. El 32.1%, en cambio, opta por los Institutos de nivel superior no universitario. Sin embargo estas opiniones varían significativamente en función de algunos factores: la preferencia por las universidades es mucho más dominante entre los docentes de Lima Metropolitana, en los docentes de centros no estatales, los de secundaria y los de mayor edad.

Un importante 40% de los docentes afirmó que obtuvo su primer trabajo antes de haber concluido sus estudios. Si se añaden los que esperaron menos de seis meses para obtenerlo, la proporción de quienes tuvieron in-

greso temprano a la profesión se eleva a 67%.⁸ Estas cifras pueden ser engañosas a la luz de los acontecimientos recientemente vividos por más de 100 mil docentes para concursar 33 mil plazas y las alarmantes cifras tanto de sobreoferta docente como de funcionamiento indiscriminado de instituciones de formación docente sin sistema de acreditación ni reglas de exigencia básicas para su buen funcionamiento.

La percepción de los docentes del nivel socioeconómico de alumnos con los que inició sus actividades profesionales refleja la desigualdad social del país: la mayor parte (57%) califica a la población estudiantil como perteneciente al nivel bajo,⁹ 40% al nivel medio y sólo 4% al nivel alto. Poco más de la mitad de los docentes (51%) declaran haber tenido su primer empleo en centros educativos unidocentes o multigrado.¹⁰ El que este tipo de establecimientos educativos constituyan la puerta de entrada más habitual en el sistema educativo de nuevos e impreparados docentes, es una pista importante vinculada a los bajos rendimientos en áreas empobrecidas donde están situados. Revertir esta situación demanda estrategias integrales —con incentivos y estímulos incluidos— para encarar la asistencia a escuelas unidocentes con profesores más experimentados y con capacitación específica para enfrentar la educación de alumnos con mayores dificultades de aprendizaje pertenecientes a los sectores más pobres y de áreas rurales e indígenas.

Sólo el 14% declaró trabajar en otras ocupaciones; es posible que la imposibilidad de ocupar otro trabajo formal haya sido determinante para esta respuesta. La mayor parte de do-



centes se desempeña en un solo establecimiento educativo (89%). Respecto a los que trabajan en dos o más centros educativos, un 22% corresponde a docentes de centros no estatales y un 16% a los que enseñan en el nivel secundario.

⁴ Importa señalar que estas diferencias en el nivel de ingresos no necesariamente se traducen en brechas equivalentes en el poder adquisitivo de las familias docentes, pues la estructura de costos en el interior del país es inferior a la de Lima.

⁵ Cabe recordar aquí que los resultados se refieren a ingresos familiares totales y no sólo a remuneraciones por trabajo docente. Podría colegirse que los establecimientos privados reclutan docentes provenientes de un nivel social más alto. Un indicador que hace plausible esta hipótesis es que el 22% de los docentes de establecimientos no estatales son hijos de profesionales universitarios, frente a un 6% entre los estatales.

⁶ Estos datos contrastan con deseos de contar con un ordenador en las familias docentes. Tuve oportunidad de participar en la reunión "Encinas 2002", una de las mayores ovaciones durante su inauguración correspondió al anuncio del Presidente de la Derrama Magisterial de que esta entidad daría facilidades económicas a los docentes interesados en adquirir equipos de computación.

⁷ Los docentes sin título tienen mayor participación (relativa al promedio) en los centros educativos ubicados en áreas rurales (7.6%), estatales (5.2%), de nivel primaria (6%), docentes hombres (6%) y de nivel socioeconómico bajo (9%).

⁸ El 79% de los docentes responde haber empezado a trabajar en centros educativos estatales, 15% en privados laicos y 6% en privados religiosos. m

⁹ En áreas rurales esta percepción llega al 69%

¹⁰ Es algo contradictorio que en los ahora docentes de educación secundaria dicha proporción sea mayor (58%) que entre los de primaria (47%), puesto que la formación de los docentes específica al nivel y los centros educativos unidocentes son fundamentalmente primarios.

Percepciones y aspiraciones salariales y laborales

El cuestionario aplicado incluyó un ejercicio que solicitaba al docente encuestado que estimara el salario mensual de una serie de categorías ocupacionales entre las cuales se encontraban los docentes de primaria y secundaria (con diez años de antigüedad y 8 horas de trabajo diario). Para tal efecto se incluyó como supuesto y punto de referencia una situación eventual: un salario de 1000 soles mensuales para el caso de un cajero de banco.

Valoración relativa del salario
(Promedios en nuevos soles mes)

Ministro de estado	4327
Congresista nacional	3428
Médico de hospital	2210
Juez	2067
Profesor primaria	1905
Gerente empresa mediana	1902
Profesor secundaria	1761
Guardia civil o policía	1453
Obrero no especializado	972

Según el promedio de cifras remunerativas dadas por los docentes entrevistados, los profesores de primaria y secundaria con 10 años de antigüedad deberían ganar S/. 1905 y S/. 1761, respectivamente. Curiosamente, a pesar que los niveles de preparación de los docentes de secundaria son más especializados y hasta más exigentes que los de primaria, las expectativas de los docentes reproducen de alguna manera las diferencias en el número de horas de dictado de clases: 30 para los de primaria y 24 para los de secundaria, sin que ello signifique que los dos no están a dedicación con jornada completa (de 40 ho-

ras por semana). En cualquier caso, esas expectativas prácticamente implican duplicar y hasta triplicar las remuneraciones actuales de los docentes. La concreción del compromiso del Presidente Toledo de duplicar en su período de gobierno los actuales magros salarios docentes será cuestión decisiva para viabilizar una política de renovación de la carrera docente y la posible adhesión a los cambios que se propongan.

Es interesante notar que las expectativas son sensibles al grado de aproximación a Lima Metropolitana, pero también es curioso que en las áreas rurales la expectativa sea más alta que en las áreas urbanas. También importa señalar cómo por grupos de edad hay solo una relativamente pequeña variación: los más jóvenes esperan S/. 1796, los de la cohorte intermedia S/.1985, y los de la cohorte mayor prácticamente lo mismo que la intermedia (S/1980). Esto puede estar reflejando cuán incorporado tienen los docentes el hecho que la actual estructura de remuneraciones según escalas (que refleja

básicamente la antigüedad en la carrera docente) es muy "plana", es decir, sin grandes diferencias en remuneraciones ni siquiera por aquellas variables que explican la trayectoria profesional del docente.

Un dato importante es el hecho que el 64% de los docentes cree que los mejores profesores deben ganar más.

Satisfacciones e insatisfacciones docentes

En una escala de 1 a 10 las dos causas de mayor satisfacción respecto al trabajo docente son la propia relación con los alumnos (8.4) y la actividad docente en sí misma (8.2). La satisfacción con "la escuela como lugar de trabajo", "las relaciones con los colegas" y "la relación con los padres" alcanzan promedios de satisfacción ligeramente superiores a 7.

Cerca del 60% de los docentes manifestó sentirse mas satisfecho ahora con su trabajo que al inicio de su carrera. Más aún, un porcentaje mayor al 80% manifestaron que no tienen intención de buscar otro diferente trabajo, reafirmando en su condición docente. Estos son elementos indicadores de una fuerte orientación positiva hacia la profesión.¹¹

Sus expectativas para los siguientes años se reflejan así: (a) Desarrollar otra actividad en educación (33%); (b) Cargos dirección y gestión (25%); (c) Seguir en el puesto actual (20%); (d) Hacer lo mismo en otra institución (10%). Sólo un 8% manifestó tener interés en otra actividad no educativa. Esta variedad de aspiraciones pudiese significar cierta contradicción entre las legítimas aspiraciones de ascenso y mejora profesional y la inexistencia de espacios para hacerlo sin necesidad de abandonar la actividad de enseñanza.

Este desinterés docente por la idea de enseñar –implícita en la de transmitir conocimientos– es reconocida como causa directa de la baja calidad de los aprendizajes.

Algo que debiera preocupar a directivos nacionales del gremio docente es que la encuesta arroja como mayores insatisfacciones la participación de los profesores en sus organismos gremiales (5.2)¹² sólo superada por su insatisfacción respecto a los salarios (5.0). El dato de baja participación gremial es corroborado en otra parte de la encuesta referida a la participación habitual en instituciones: sólo el 13% reconoció activa asociación sindical o gremial.

Los docentes y la educación

Puestos a seleccionar de una lista de *principales fines o propósitos de la educación*, una primera minoría (29%) señaló Creatividad y espíritu crítico. Un 26% optó por transmitir valores morales. Un 17% seleccionó "Preparar para la vida en sociedad". Preocupa que tan sólo un 13% de los encuestados señalara "Transmitir conocimientos actualizados y relevantes". Este desinterés docente por la idea de enseñar—implícita en la de transmitir conocimientos— es reconocida como causa directa de la baja calidad de los aprendizajes.

Respecto al *rol de los docentes*, puestos a elegir entre dos definiciones típicas, fue mayoritaria (83%) la opción por la condición de *facilitador del aprendizaje*. En cambio la condición de *transmisor de cultura y conocimiento* alcanzó un magro 10%.

Factores influyentes en el aprendizaje escolar

Los resultados de la encuesta muestran que los docentes enfatizan la importancia de la calidad del docente como principal fac-

tor escolar (36.1%) acompañado por un factor extraescolar: el acompañamiento y apoyo de las familias (31.6%). Es decir, la mayoría relativa de los docentes da prioridad a los efectos propios de los factores subjetivos y humanos (el docente y la familia) por sobre los factores institucionales y estructurales tales como el funcionamiento de la escuela (3.6%) y el nivel económico social de las familias (14.5%). A su vez, los docentes de la zona urbana de Lima enfatizan el rol del acompañamiento y apoyo de la familia con mayor frecuencia (36.8%) que sus colegas de las zonas rurales (26.9%). Es probable que este énfasis se relacione con las mayores

dificultades que encuentran las familias urbanas de las zonas metropolitanas para dar un apoyo y acompaña-

miento adecuado al aprendizaje escolar de sus hijos.

Respecto a contenidos curriculares de la educación básica

Una significativa mayoría de docentes manifestó la necesidad de enfatizar el tratamiento de determinadas temáticas como: Educación sexual y reproductiva (97%), prevención de adicciones (87.4%), el mundo del trabajo y las empresas (79.6%), el análisis de la TV y otros medios masivos de comunicación (77.4%) y la religión (74.8%). Contrariamente sólo un 15% está de acuerdo con incorporar el análisis de situaciones políticas y sociales actuales.¹³

La autonomía de los centros educativos.

La opinión mayoritaria de docentes (69.8%) tienen una opinión positiva sobre la mayor autonomía en la gestión de los centros educativos. Ella es más relevante aún entre docentes de medios rurales;



¹¹ Otro ángulo para mirar este resultado podría ser que el puesto docente es valioso en cuanto a seguridad laboral en un país con altas cifras de desempleo y subempleo.

¹² La satisfacción con la participación en organismos gremiales es particularmente baja entre los docentes de Lima urbana, los no estatales y las mujeres.

¹³ La preferencia por los temas de religión es más frecuente entre docentes de centros educativos secundarios, docentes varones y los más jóvenes. Hay mayor acuerdo porque se trata en temas políticos coyunturales entre docentes de Lima urbana, los que trabajan en centros particulares, los más jóvenes y los de estrato socioeconómico más alto.

la presencia masiva en él de escuelas unidocentes puede explicarlo.

Confianza y desconfianza en instituciones y personas

Los docentes manifestaron grados diferentes de confianza y de desconfianza en una lista predeterminada de instituciones.

Las Universidades públicas e instituciones internacionales como la UNESCO y UNICEF les merece la mayor confianza. En los ISP confía una clara mayoría de 65%. La mitad de los encuestados manifiesta confianza en las universidades privadas y en el Ministerio de Educación. El BID y el Banco Mundial alcanzan poco más del 40% de confianza.

Las USE son las instituciones que registran el mayor índice de desconfianza (35.1%), tienen en un cambio un rango ligeramente superior (37.3%) de aprobación. Estas son constataciones que merecerían especial atención del Ministerio de Educación. Será muy difícil lograr fluidez y comunicación en la relación con los maestros mientras las USE, base de la gestión institucional del sector, no reviertan con hechos esta mala imagen.

Respecto a roles institucionales los docentes confían fundamentalmente en los propios docentes (85%) y en sacerdotes (68%). Los periodistas merecen confianza a un 33%. En su ejercicio institucional quienes merecen la más franca desconfianza son los políticos (75.7%), los magistrados ocupan el segundo lugar (67.2%), los "funcionarios públicos" (62.1%) y los "militares" (55.7%).

Demanda de autonomía			
	más	igual	menos
Métodos	51%	32%	12%
Definición contenidos	48%	31%	14%
Sistemas de evaluación	41%	31%	21%
Reglas de conducta	40%	34%	20%
Usos del tiempo de aprendizaje	40%	36%	18%

Un 91.5% de docentes se declaró orgulloso de ser peruano.¹⁴

Posición frente a políticas y programas educativos de reciente desarrollo

Manifestaron su mayor acuerdo o desacuerdo con programas o políticas desarrollados en los últimos años. La "Consulta para un Acuerdo Educativo Nacional" desarrollada en el Gobierno de Transición del Presidente Paniagua generó el máximo grado de acuerdo (92.7%). En contraste el discutido programa de Bachillerato sólo concitó un 33% de opiniones favorables. Otros programas bien valorados fueron los de Equipamiento e Infraestructura (80%) y el PLANCAD (77%), ambos correspondientes a la gestión Fujimori.

Respecto a los impactos (positivos o negativos) de esas políticas, salvo en dos dimensiones

Existe una preminencia del consumo de medios masivos de comunicación sobre otras actividades cotidianas.

(Condiciones laborales de los docentes e infraestructura edilicia) en general la opinión docente es favorable en cuanto a los efectos de estos programas, particularmente en lo referente a

"innovaciones pedagógicas" (65.1%), los "métodos y contenidos" (59.9%) y la "participación de los docentes en la toma de decisiones" (54.7%).¹⁵

Opiniones y actitudes sobre la profesionalización docente

El cuestionario proponía a los docentes manifestar sus preferencias en el debate actual sobre la relación que existe entre la profesionalización de los docentes y la calidad de la educación. El encuestado debía calificar de 1 a 10 a su grado de acuerdo a una lista de criterios para determinar posibles aumentos de salario. El que obtuvo el promedio más alto (7.9) fue "la evaluación periódica de la calidad del desempeño profesional". Luego, con 7.8 le sigue el "título académico de grado". En tercer lugar (con un promedio de 7.6) aparece un criterio no tradicional como el "desarrollo de investigación o innovaciones educativas". Solo en cuarto lugar y con un promedio de 7 está uno de los criterios más clásicos para determinar el salario docente como es la "antigüedad". El promedio más bajo (6.3) le correspondió a "otros antecedentes académicos". En síntesis, el criterio que tiene mayor consenso en el cuerpo docente es el de la "evaluación periódica de rendimiento". Esta preferencia es mayor al promedio nacional entre los docentes de Lima urbana, los no estatales, los varones,



los docentes más jóvenes y de nivel socioeconómico alto. En cambio "la antigüedad docente" es más valorada entre las mujeres y los de más edad. Como era de esperar el criterio de la "zona geográfica de desempeño" es más valorado por los docentes de la zonas rurales.

Opinión sobre actuales mecanismos y criterios de evaluación

Tres cuartas partes de los docentes peruanos (75%) cree que los mecanismos vigentes de evaluación no son adecuados. Está opinión masivamente crítica sugiere la necesidad de incorporar la discusión de esta temática en la agenda de la política educativa nacional.

La búsqueda de mecanismos de evaluación docente pertinentes y consensuados resulta particularmente importante si se tienen en cuenta que una mayoría de profesionales de la educación manifiesta estar de acuerdo en que los mejores docentes ganen más que los demás. En efecto, 64.3% de los docentes peruanos están de acuerdo con esta proposición. Sin embargo cerca de un tercio no está convencido con la misma. Este desacuer-

do es más elevado (42%) entre los docentes rurales. También, los estatales son más críticos de esta propuesta que sus colegas no estatales, las mujeres más que los varones, los de nivel socioeconómico bajo que los del nivel alto, y los de trayectoria descendente en comparación con los que dicen tener una experiencia opuesta (ascenso social).

Un criterio polémico que se pretenden incorporar para evaluar la calidad del trabajo de los docentes es la calidad de los aprendizajes desarrollados por los alumnos. Una clara mayoría de docentes (68.4%) se manifestó estar de acuerdo con esta propuesta, poco menos que un tercio (29.1%) se manifestó contrario a ella. Las actitudes críticas son significativamente más frecuentes (42%) entre los docentes de áreas rurales y los que trabajan en centros estatales en el nivel primario.

¿Quién debe evaluar a los docentes?

Para un 54% la evaluación debería ser ejercida por los técnicos y expertos del Ministerio de Educación. A tono con demandas de descentralización un 48%

señala que los equipos directivos de los Centros Educativos debieran encargarse de esta tarea, a esta opinión podría sumarse la de un 38% que da esta tarea a la Comunidad Docente de cada escuela, de otro 39% que recurre a "colegas más calificados". En similar óptica dando responsabilidades a las comunidades locales un 36% de opiniones asigna responsabilidad evaluativa a "padres de familia y comunidad escolar".

Las USE son mencionadas por un 30% y los alumnos como factor evaluador por un 18%.

Consumos culturales

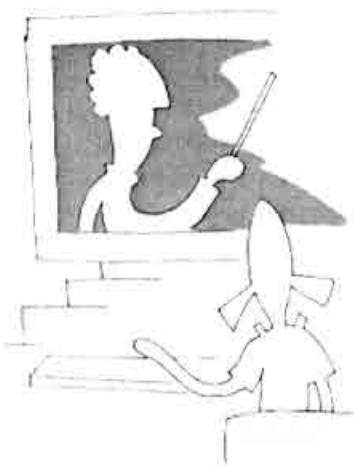
Respecto a prácticas culturales un dato alarmante es la escasa práctica de la lectura y escritura en los docentes. Los docentes del nivel secundario las practican en un 20% y los del primario en un 13.9%. Respecto a los géneros de lectura preferidos, sobresalen los vinculados con el desempeño profesional, el 40.5% prefiere lecturas sobre pedagogía de investigación y un 12.4% textos de autoayuda.

Existe una preminencia del consumo de medios masivos de comunicación sobre otras actividades cotidianas. Los docentes tienen sesiones diarias de televisión y 5.8 días a la semana en promedio escuchan radio

Respecto al impacto de las nuevas tecnologías hay amplios consensos –superiores al 80%–

¹⁴ En Argentina fue ostensiblemente menor el número de docentes que se declaró orgulloso como argentinos.

¹⁵ La actitud positiva respecto a los supuestos impactos de estos programas es más baja entre los docentes no estatales. En la zona urbana de Lima bajan substantivamente los porcentajes que reconocen impactos positivos sobre las innovaciones pedagógicas.



sobre que ellas, particularmente la computación, amplían el acceso a la información de los alumnos, mejoran la calidad de la educación y facilitan la tarea docente en el aula. También se registran voces críticas y temores frente a ellas. Un 42% cree que alientan el facilismo en los alumnos; temen en un 28% que con ellas se llegue a reemplazar el trabajo de los docentes y a deshumanizar la enseñanza.

Ejercicio de valores

Ante la pregunta sobre si hay comportamientos sociales admisibles o inadmisibles, que las prácticas sociales merecedoras de sanción pública son "colarse en el transporte público", "llevarse

productos de un negocio sin pagar" (92.5%), "no declara a SUNAT la totalidad de los ingresos",¹⁶ "dañar bienes públicos", "coimir a funcionarios públicos", "no respetar los semáforos en rojo".

Respecto a prácticas nocivas para la salud las respuestas extremas son "usar drogas duras" (94%) y "emborracharse" (60%). Con referencia a conductas relacionadas a la sexualidad y a la vida en pareja hay un rechazo alto a las experiencias homosexuales (83.8%), a tener relación con una persona casada (70.6%). En cambio tener relaciones sexuales sin estar casado y la convivencia sin matrimonio formal tiene porcentajes de rechazo bajos (36.4% y 29.4% respectivamente).

Las prácticas atentatorias a la ética laboral como "faltar al trabajo simulando una enfermedad", "mentir para conseguir un trabajo" son rechazadas por la

inmensa mayoría docente (86.4% y 79.4%)

El 83% de los docentes considera que en general los valores en los jóvenes de hoy se debilitan, particularmente en lo referente al respeto a los mayores, a la honestidad, al sentido de la justicia y del deber (todas con un rango entre el 66% y 72%)

Debiera preocupar sobremanera el grado de intolerancia mostrado por docentes ante los "diferentes". Se les solicitó que expresaran si "les gustaría o no, o les sería indiferente" tener como vecinos a diferentes grupos sociales en riesgo. Obtuvieron altos índices de rechazo discriminatorio los "drogadictos" (78.8%), la gente "con antecedentes penales" (72.7) y los "homosexuales" (55.1%). El rechazo también alcanza altos porcentajes en el caso de grupos "extremistas de izquierda" (48.2%), "extremistas de derecha" (50.7%) y "enfermos de SIDA" (43.9%).¹⁷

Los docentes de áreas rurales, de centro con gestión estatal y de nivel socioeconómico bajo manifestaron homogéneamente que les gustaría tener como vecinos a los ancianos (58.1%), a pobladores de asentamientos humanos (38.7%), a norteamericanos (31.4%) y a bolivianos (27.7%).

¹⁶ En relativamente alto 28% de docentes manifestó que era admisible no declarar ingresos a la SUNAT

¹⁷ En Argentina los diarios del día 11 de septiembre del 2001 dieron amplia cobertura a los resultados de la encuesta docente aplicada en ese país. El hecho de que un 20% de opiniones eran contrarias a tener como vecinos a homosexuales fue considerado como "particularmente preocupante"